



2011

Vayan y Hagan Discípulos

La cruz y más allá

Lección 16: Jesús es Sepultado

Escritura

Mateo 27:51-66
 Marcos 15:38-47
 Lucas 23:45-56
 Juan 19:31-42
 Isaías 53:1-12

Verso de Memoria

Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gálatas 2:20 NBLH)

Metas

Entender que Jesús murió justamente como el Antiguo Testamento dijo que sucedería.

Entender que José y Nicodemo sepultaron el cuerpo de Jesús.

Entender que María Magdalena y las otras mujeres vieron dónde y cómo fue sepultado el cuerpo de Jesús.

Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la preparación de la lección. Use este resumen como guía y haga notas para recordar sus planes para la lección. Favor de NO leer esto a los niños.

Hemos estado estudiando el camino de Jesús a la cruz. Hemos visto cómo “Él sufrió lo que nosotros debimos haber sufrido. Él tomó el dolor que debió haber sido nuestro... Fue molido por nuestras iniquidades... Por sus heridas fuimos sanados.” (Isaías 53:4-5) Pudimos comprender esto al aprender cómo Jesús fue golpeado así como Su Crucifixión.

En nuestra última lección, aprendimos que tan pronto como Jesús murió, “el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló y las rocas se partieron... el centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, cuando vieron el terremoto y las cosas que sucedían, se asustaron mucho, y dijeron: ‘En verdad éste era Hijo de Dios.’” (Mateo 27:51, 54 NBLH) Otros que estaban ahí golpearon sus pechos debido a las fuertes emociones que estaban sintiendo. Pero aquellos que conocían a Jesús estaban observando desde no muy lejos. Algunos de estos eran mujeres que habían seguido a Jesús en Galilea. Entre ellas estaba María Magdalena, María, la madre de Santiago y José, y Salomé, la madre de los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan. Estas mujeres habían estado al pendiente de Jesús a través de los años. “Había muchas otras que habían subido con Él a Jerusalén.” (Marcos 15:41b NBLH)

El día en el que Jesús fue crucificado era el día de preparación de un Sabbat especial que ocurriría al día siguiente. Debido a que se trataba de un día tan especial cerca de la Pascua, los líderes judíos no querían que los cuerpos se quedaran en las cruces. Así que, “pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y se los llevaran.” (Juan 19:31 NLT) Al romperles las piernas, los crucificados morirían más rápido. Con las piernas rotas no podrían respirar. Así que los soldados se acercaron al primer criminal y rompieron sus piernas. Luego fueron con el otro criminal e hicieron lo mismo, pero cuando se acercaron a Jesús, Él ya estaba muerto. Como Jesús ya estaba muerto, no tuvieron que romper sus piernas, pero así como estaba escrito, cientos de años antes en el Antiguo Testamento, traspasaron Su costado con una espada. (Éxodo 12:46, Números 9:12, Salmos 34:20, Zacarías 12:10.) Cuando hicieron esto salió sangre y agua.

Al acercarse la noche, un buen hombre, rico y honesto, llamado José fue ante Pilato en nombre de Jesús. José era del pueblo de Arimatea, pero era dueño de una tumba nueva que se encontraba en el jardín junto al Gólgota. La tumba había sido picada en piedra y nunca se había usado. “Llenándose de valor, [José] entró adonde estaba Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.” (Marcos 15:43a NBLH) Esto es sorprendente porque, aunque José fue un seguidor de Jesús que estaba esperando el reino de Dios, lo hacía “en secreto por miedo a los Judíos.” (Juan 19:38b NBLH) Como verás, José era “miembro prominente del Concilio (Sanedrín).” (Marcos 15:43b NBLH) Pilato ordenó que el cuerpo de Jesús fuera entregado a José.

Un hombre llamado Nicodemo fue con José para sepultar el cuerpo de Jesús. Nicodemo era un fariseo, uno de los líderes religiosos judíos. Tiempo atrás, Nicodemo había visitado a Jesús en la noche. Fue esa conversación que dirigió a

Aplicación

¿Qué significa la crucifixión de Jesús para ti y para mí? La semana pasada hablamos acerca de cómo Sus heridas nos han sanado. La muerte de Jesús pagó el precio por nuestro pecado. (Romanos 3:23, 6:23)
La muerte de Jesús fue provista para salvarnos de nuestro pecado. ¿No desearías ser rescatado? Jesús está esperando. Hablemos.

La crucifixión de Jesús debió también ser un ejemplo de cómo debemos vivir. Nuestro versículo de memoria lo establece claramente: “Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que **Cristo vive en mí**; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gálatas 2:20 NBLH) La vida que vives no es para ser vivida satisfaciendo todos tus anhelos y deseos. Tu vida debe ser vivida crucificando diariamente tus deseos para hacer lo que le place a Dios. ¿Estás dispuesto a rendir tu vida a Él? ¡No hay mejores manos en las que podrías poner tu vida!

Jesús decir las palabras que muchos de nosotros sabemos bien, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito (único), para que todo aquél que cree en El, no se pierda, sino que tenga vida eterna.” (Juan 3:16 NBLH) Nicodemo llevó cerca de 75 libras de diferentes especias para que él y José prepararan el cuerpo de Jesús. “Entonces tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en telas de lino con las especias aromáticas, como es costumbre sepultar entre los Judíos.” (Juan 19:40 NBLH)

Las mujeres que habían llegado con Jesús desde Galilea, y quienes habían estado en la cruz, siguieron a José y a Nicodemo. Se sentaron al otro lado de la tumba donde José y Nicodemo habían puesto el cuerpo de Jesús. Ellas vieron cómo el cuerpo fue colocado dentro de la tumba. Entonces José, “después de rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, se fue.” (Mateo 27:60 NVI) José, Nicodemo y las mujeres se fueron a casa. Las mujeres prepararon otras especias esa noche para que pudieran descansar durante el Sabbat.

Al día siguiente, el Sabbat (o Sábado), el jefe de los sacerdotes y los líderes religiosos fueron ante Pilato “y le dijeron: ‘Señor, nos acordamos que cuando aquel engañador aún vivía, dijo: “Después de tres días resucitaré.” Por eso, ordene usted que el sepulcro quede asegurado hasta el tercer día, no sea que vengan Sus discípulos, se lo roben, y digan al pueblo: ‘Él ha resucitado de entre los muertos’; y el último engaño será peor que el primero.’” (Mateo 27:63-64 NBLH) Pilato envió algunos guardias con los líderes religiosos para asegurar la tumba. “Y aseguraron el sepulcro; y además de poner la guardia, sellaron la piedra.” (Mateo 27:66b NBLH)

Preparación para la siguiente lección

¡Jesús Vive!



Lección para preescolares

Maestros:

Traigan tela de lino y perfume a la clase.

¿Te acuerdas que en nuestra última lección hablamos de cómo Jesús fue clavado en la cruz? Jesús murió en la cruz. Después de que murió, ¡la tierra tembló y las rocas se partieron!

Los guardias romanos que estaban al pie de la cruz cuando Jesús murió, vieron las cosas que le pasaron a la tierra. También habían estado cuando en pleno medio día todo se oscureció. Tenían miedo, pero se dieron cuenta que Jesús era realmente el Hijo de Dios.

Los dos criminales no murieron tan rápido como Jesús, sino que para cuando estaban muriendo se estaba haciendo tarde. Dos de los seguidores de Jesús pidieron permiso para bajar el cuerpo de Jesús de la cruz. Envolvieron su cuerpo con lino y perfume. Luego, lo pusieron en una tumba nueva en un jardín cerca de donde estaba la cruz donde Jesús había sido colgado.

Algunas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea a Jerusalén también lo siguieron al jardín. Ellas vieron la tumba donde Su cuerpo había sido puesto. Luego se fueron a casa.

El día siguiente era sábado. Era un día en el que la gente judía descansaba. Pero, los líderes religiosos no estaban descansando. Sino que fueron a ver a Pilato, el emperador romano. Estos líderes habían llamado a Jesús mentiroso y le dijeron a Pilato que los discípulos de Jesús podrían intentar robarse el cuerpo de Jesús y engañar a la gente creyendo que Jesús había vuelto a vida. Pilato envió algunos guardias con los líderes. Sellaron la tumba y pusieron algunos guardias para que vigilaran la tumba.

Nosotros sabemos algo que los líderes religiosos no quisieron creer. Jesús no era un mentiroso. Jesús solamente y siempre dijo la verdad. ¡Jesús estaba a punto de hacer algo sorprendente!



Actividades

- Actividad del Versículo de Memoria – Provee cuadros pequeños de tela de lino para cada estudiante. Rocía cada pedazo con perfume. Prende los cuadros de lino a una tarjeta donde hayan escrito el versículo de memoria.
- Anime a sus estudiantes a llenar el diario/hoja de notas que se encuentra en la página 8. Esto puede ser usado durante la historia para ayudar a los estudiantes a enfocarse o después de la historia como repaso.
- Traiga dulces en forma de piedra para el refrigerio. Una alternativa pudiera ser cualquier cosa que contenga canela, como las canelitas, etc.
- Haga galletas de resurrección. (Estas son galletas de merengue que son “cocidas” en un horno precalentado y “sellado” que ha sido apagado. Después de varias horas cuando las galletas están listas, estarán huecas por dentro como la tumba en el día de resurrección. Usted podrá encontrar recetas en el internet.)
- Repase la lección. Lea Isaías 53:1-12. Hable de cómo todo lo que estaba escrito por el profeta Isaías 700 años antes se había cumplido.
- Cante “Maravilloso Es,” “En la Cruz,” o cualquier otra canción que se relacione con la lección.
- Lea Gálatas 2:20 en diferentes versiones, incluyendo la Biblia de Lenguaje Sencillo y la Amplificada.
- Encuentre Jerusalén en un mapa. Encuentre el Gólgota y el jardín de la tumba en un mapa detallado de Jerusalén.

Con Cristo he sido
crucificado, y ya no soy
yo el que vive, sino que
Cristo vive en mí; y la
vida que ahora vivo en
la carne, la vivo por la fe
en el

HIJO DE DIOS,

el cual me amó y se
entregó a sí mismo por
mí.

Gálatas 2:20 (NBLH)

Traza las letras.

La tumba

fue

sellada.

Concéntrese en la historia

Título de la historia:

Escrituras:

Personajes principales:

Resumen de la historia:

¿Cuándo?

¿Dónde ?

¿Qué?

¿Cómo?



Búsqueda de Palabras

C X O Z P F O N N F L J U F F
B R D D X X Y V S Z K S F E Z
Q U I W Y V L N G H X P W M I
V U W S Y E N O I P H Q E M U
O G F G T Y Y D D O N L R Z I
I R H A H O R A V I V O O V F
C E A O O K V C N P P X T N G
G G T M G T P I L O B V L Q D
U A A R E O S F V Y S R P O R
V E Q L R S O I D E D O J I H
M M X L T T B C R E E Q Y U T
Y Y A C N G K U S C M N F Y P
K F Z O E H E R E P N O M P O
E W Y I E B B C U T Z O X I R
E V G D S T S E V F X B C Y X

Encuentra en la sopa de letras las palabras subrayadas en el versículo de memoria.

Con Cristo he sido crucificado,
y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí;
y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios,
el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20 (NBLH)



Búsqueda de Palabras



Encuentra en la sopa de letras las palabras subrayadas en el versículo de memoria.

Con Cristo he sido crucificado,
 y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí;
 y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios,
 el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20 (NBLH)



Búsqueda de Palabras para Preescolares

J C D A S S A C R E E R
G U A R D I A S L S Y E
A C R U Z E R M I O S E
R I R A I C I A N A D O
D O S E G U I D O R E S
E L R N E I I E A D D O
S O R I C D O H E S O E
T N R E S A S J E S U S
A E O G O R E S R I E S
C G P I E D R A F L O E
O R R I N G G O B E Y J
T U M B A S E L L A D A

JESUS

SEGUIDORES

LINO

PIEDRA

TUMBA SELLADA

GUARDIAS



Búsqueda de Palabras para Preescolares

J C D A S S A C R E E R
G U A R D I A S L S Y E
A C R U Z E R M I O S E
R I R A I C I A N A D O
D O S E G U I D O R E S
E L R N E I I E A D D O
S O R I C D O H E S O E
T N R E S A S J E S U S
A E O G O R E S R I E S
C G P I E D R A F L O E
O R R I N G G O B E Y J
T U M B A S E L L A D A

JESUS

SEGUIDORES

LINO

PIEDRA

TUMBA SELLADA

GUARDIAS